



INJUSTICIA ALIMENTARIA

2020 - 2022

Sin control, sin regulación y sin rendir cuentas: ¿Quiénes se benefician del hambre?





“No creo que la malnutrición sea un estado clínico, creo que es una consecuencia política.”

© Lucas Wahl / Greenpeace

Busiso Moyo, académico y activista, Universidad de Western Cape



© Fred Dott / Greenpeace

Resumen

Este informe de Greenpeace Internacional ofrece una amplia perspectiva sobre cómo las 20 empresas agroalimentarias internacionales más grandes que pertenecen a los sectores del cereal, de los fertilizantes, de la carne y de los productos lácteos utilizan su poder para otorgar escandalosos beneficios a su accionariado mientras millones de personas mueren de hambre. Para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible de la ONU de Hambre Cero hay que cambiar el sistema. Este informe no hace más que reafirmar el punto de vista de Greenpeace sobre la necesidad de la soberanía alimentaria, visión que comparte, entre otras ONG, La Vía Campesina. El informe también incluye la demanda de "un comercio mundial basado en la cooperación y los derechos humanos en lugar de la competencia y la coerción"¹, además de avances políticos audaces y transformadores que empoderen a los pequeños y pequeñas agricultoras y frenen a las empresas multinacionales.



© Greenpeace / Simona Coccozza



© Max Zielinski / Greenpeace

Índice

4 **Introducción:** Un sistema vulnerable

8 **Sección 1**

1a La pandemia del COVID-19

1b La invasión rusa de Ucrania

14 **Sección 2:** La transferencia masiva de riqueza

2a La concentración del mercado

2b Dividendos en efectivo y programas de recompra para el accionariado

16 **Sección 3:** Soluciones y recomendaciones

18 **Notas al final del texto**



Introducción: Un sistema vulnerable

El sistema alimentario mundial afecta a casi todos los habitantes del planeta. Aunque las estimaciones varían^{2,3}, se calcula que alrededor de un tercio de la población mundial trabaja en el sector alimentario, un sistema sobre el que las empresas multinacionales tienen cada vez más dominio. **Alrededor de una cuarta parte de los alimentos que consume el mundo traspasa una frontera internacional antes de ser ingerida.** Un pequeño número de grandes empresas cada vez tiene mayor control sobre las cadenas de suministro que distribuyen los alimentos. La enorme influencia que ejercen estas empresas hace que el sistema sea más vulnerable a impactos que pueden obstaculizar procesos esenciales, rompiendo la cadena y llevando a la población a pasar hambre. En los dos últimos años hemos visto esos efectos cuando dos grandes crisis, la pandemia del COVID-19 y la guerra entre Rusia y Ucrania, han afectado a las cadenas mundiales de suministro de alimentos. Si no se toman medidas urgentes para transformar el sistema alimentario mundial, a medida que avancen los efectos climáticos, las futuras crisis solo aumentarán las desigualdades existentes.

En 2015, la ONU anunció su programa de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ver gráfico 1). Supuestamente, estos objetivos son un "plan compartido para la paz y la prosperidad de las personas y del planeta, ahora y en el futuro". **El Objetivo 2 de la agenda, también conocido como ODS2, es lograr "hambre cero".** Este objetivo incluye un plan que pretende "poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible". Un informe del Banco Mundial, donde esboza su agenda para el sistema alimentario mundial, hace hincapié sobre la necesidad de llevar a cabo una transformación. "Necesitamos urgentemente un sistema alimentario más resiliente, que **deje de ser uno de los principales contribuyentes al cambio climático para ser parte de la solución.** Todos estos aspectos están estrechamente interrelacionados, esto exige un enfoque más integral para lograr un futuro más sano y próspero."⁴



Gráfico 1: Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible adoptados por todos los miembros de Naciones Unidas en 2015.⁵

“Cargill vende las semillas y las sustancias químicas a los agricultores, les compra el cereal, lo transporta a las granjas de engorde de Cargill, sacrifica el ganado y vende la carne. No forma parte de la cadena alimentaria, es la cadena”.

Dan Basse, presidente de AgResource Co., empresa de investigación con base en Chicago

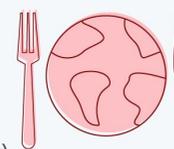
© Greenpeace / Daniel Beltrá



© Nick Cobbing / Greenpeace

Aumenta el hambre en el mundo

Número de personas subalimentadas en el mundo de 2005 a 2021 (en millones)



* Mediana estimada. El dato de 2021 es una previsión.

Fuente: FAO



statista

Gráfico 2: Evolución de la tasa de personas desnutridas en el mundo⁶.

En un principio, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) se mostró optimista y pensó que sería posible alcanzar el objetivo de hambre cero para 2030, dados los avances logrados en el pasado para reducir la tasa mundial de inseguridad alimentaria. No obstante, muchas personas consumidoras siguen siendo estructuralmente vulnerables. En Kenia, la importación de alimentos se disparó más de un 650% entre 2008 y 2022,⁷ mientras que Senegal siguió dependiendo en gran medida de la importación de arroz a pesar de aumentar su producción nacional.⁸ **La tasa mundial de hambre vuelve a crecer a partir de 2015** (ver gráfico 2). La ONU estima que, en 2020, "entre 720 y 811 millones de personas de todo el mundo padecían hambre, aproximadamente 161 millones más que en 2019."⁹ Por ejemplo, en Sudáfrica el porcentaje de población en riesgo de padecer hambre se mantuvo justo por debajo de $\frac{1}{4}$ en 2021.¹⁰

Sector	Empresa	Ingresos TTM (dólares estadounidenses)	País
Cereal	Archer-Daniels Midland	98.707.000	Estados Unidos
	Bunge Ltd	67.255.000	Estados Unidos
	Cargill Inc.	165.000.000	Estados Unidos
	Louis Dreyfus Company	No disponible (49.600.000 en 2021)	Países Bajos
	COFCO Group	No disponible	China
Fertilizantes	Nutrien Ltd	35.454.000	Canadá
	Yara International ASA	21.899.000	Noruega
	CF Industries Holdings Inc	10.159.000	Estados Unidos
	The Mosaic Company	16.555.000	Estados Unidos
Carnes	JBS S.A.	71.626.085	Brazil
	Tyson Foods	52.356.000	United States
	WH Group	27.293.000	China
	Marfrig Global Foods	20.055.365	Brazil
	BRF S.A.	9.814.858	Brazil
	NH Foods Ltd	8.869.073	Japan
Lácteos	Lactalis	No disponible (26.000.000 en 2021)	France
	Nestlé	87.17.,297	Switzerland
	Danone	27.035.447	France
	Dairy Farmers of America	No disponible (19.300.000 en 2021)	Estados Unidos
	Yili Group	17.830.166	China

Tabla 1: Las 20 empresas en las que se centra la investigación de Greenpeace Internacional. TTM: los doce meses previos (junio 2021 a agosto 2022).

Para este informe, Greenpeace Internacional encargó una investigación donde se analizaron las mayores empresas mundiales de cada uno de los cuatro sectores agroalimentarios, un total de 20 empresas. La investigación se basa en su totalidad en datos de dominio público. La tabla 1 muestra las empresas analizadas dentro de cada sector, los ingresos en los doce meses previos al inicio de la investigación, y el país donde se ubica su sede.

La investigación que presentamos en este informe demuestra el fracaso sistémico de las políticas públicas, las cuales han permitido que un selecto grupo de empresas multinacionales obtengan enormes beneficios, enriqueciendo a propietarios y transfiriendo riqueza al accionariado, la mayoría de quienes se encuentran en el norte global. Esto muestra la dirección en que el actual sistema alimentario transfiere la riqueza: de las personas que producen y cultivan en gran parte del sur global, a países y personas en mejor situación.

Este informe es una advertencia y una llamada a la acción. Una advertencia porque la pandemia del COVID-19 y la guerra rusa en Ucrania no serán las últimas grandes crisis a las que el mundo se enfrente en el siglo XXI. Un llamamiento a la acción porque las futuras crisis no deben provocar el hambre y la miseria de millones de personas.

Greenpeace Internacional apoya un cambio hacia un modelo que prime la soberanía alimentaria por encima de los intentos para aumentar la seguridad alimentaria. En nuestra opinión, la seguridad alimentaria es un concepto fundamentalmente erróneo ya que aumentar el número de personas en el mundo con acceso garantizado a los alimentos no resuelve el problema de fondo de la crisis: que **las personas necesitan controlar los sistemas y recursos que las alimentan.**

Nuestra visión de la soberanía alimentaria se basa en un sistema de agricultura sostenible y ecológica que "apoya un mundo donde la/os productora/es y las personas consumidoras, y no las empresas, son quienes controlan la cadena alimentaria", y se centra en cómo y quién produce los alimentos.¹¹

A lo largo del siglo XX se produjo un cambio radical hacia "un sistema alimentario mundial basado en los principios de la producción industrial".¹² En este sistema, el número de personas que tienen un control significativo, o que participan en la producción de los alimentos que consumen, es inferior. Ahora, **son las enormes empresas multinacionales las que dominan el sistema, esto tiene unas consecuencias desastrosas para la autonomía de quienes cultivan la tierra, para las emisiones, la biodiversidad y la seguridad alimentaria en todo el mundo.**¹³ Cuando los mercados alimentarios se concentran en manos de un número muy limitado de grandes empresas, la resiliencia de la cadena de suministro disminuye, esto aumenta la propensión de la cadena a romperse por los impactos que ocasiona la inestabilidad mundial.



Les corresponde a las personas responsables de las políticas cambiar el sistema alimentario mundial y transformarlo en uno que priorice la justicia y la soberanía alimentaria para todo el mundo, en lugar del enriquecimiento de un puñado de poderosas empresas.

Sección 1

Sección 1a La pandemia del COVID-19

En 2020, cuando el virus del COVID-19 se extendió por todo el mundo y los Gobiernos impusieron confinamientos para frenar su propagación, la enfermedad, junto con las restricciones legales al comercio y a la circulación, tuvieron un gran impacto sobre la cadena mundial de suministro. Este impacto, junto con la desaceleración económica global, provocó una crisis en la que se combinó la bajada de ingresos y la subida del precio de los alimentos, "poniendo los alimentos fuera del alcance de muchas personas, socavando el derecho a la alimentación y paralizando los esfuerzos para cumplir el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2". (Ver gráfico 3)¹⁴

Gráfico 3: Diagrama del comité de la ONU sobre Seguridad Alimentaria Mundial, Grupo de Alto Nivel de Expertos sobre la Seguridad Alimentaria y la Nutrición (HLPE)¹⁴



Desde el inicio de la pandemia, el precio de los alimentos se volvió inestable, aunque no siguió la misma tendencia en todo el sector. La población que podía hacer acopio se quedó en casa, comprando menos productos perecederos y más alimentos no perecederos básicos.

La cantidad de alimentos que se compraba era básicamente la misma, pero eran alimentos distintos a los que se compraban habitualmente. Por ejemplo, según los datos del IPC sobre el precio de los alimentos del Reino Unido, el coste de los espaguetis y otras pastas, así como de las barritas de cereales, las judías cocidas y las galletas aumentó de media 5 peniques (0,06 dólares estadounidenses), mientras que el precio del pan, la carne picada, el pollo y las patatas llegó a bajar hasta 20 peniques (0,25 dólares estadounidenses).¹⁵ Esto supuso de media un descenso general de los precios.

A partir de mayo de 2020, los mercados empezaron a recuperarse mientras que los precios siguieron subiendo de forma continua durante el primer año de la pandemia. Esto se atribuye principalmente al impacto sobre la cadena de suministro, a la gran demanda y a las malas cosechas de algunos países.¹⁶ Aunque las políticas de confinamiento impuestas por los Gobiernos dejaron de ser tan generalizadas a partir de mediados de 2020, la escasez de mano de obra continuó más allá de este periodo, y, en China, se mantuvieron las restricciones durante mucho más tiempo, incluida la restricción a la exportación de fertilizantes, que tuvo un efecto dominó. Los expertos y expertas señalan que el cierre de restaurantes tuvo un impacto significativo en la demanda de determinados productos perecederos y de algunos artículos de lujo como el chocolate y la carne.^{17,18} La inestabilidad del mercado (en cualquier dirección) tiene consecuencias negativas para las personas más vulnerables al hambre, ya que, si bien la bajada de los precios hace que los alimentos sean más asequibles para la población, cuando disminuye la gama de bienes que se compran, esto tiene un efecto en cadena para los productores que dependen del mercado para estos bienes. Por ejemplo, los productores de cacao (un grupo ya muy afectado por la pobreza y la inseguridad alimentaria) se ven incapaces de vender sus productos y, por tanto, de comprar alimentos. De este modo, debido a la mercantilización, no son solo los productos básicos nutricionales los que están relacionados con el acceso de los alimentos, sino que la complejidad del sistema y los recortes de las grandes multinacionales hacen que sean quienes cultivan la tierra quienes se lleven la peor parte de la inestabilidad.

En mayo de 2021 la mayoría de las materias primas se estabilizaron entre un 10 y un 35 % por encima de su posición prepandémica. Posteriormente, durante el resto del año, solo obtuvieron modestos beneficios intermensuales. Los aceites vegetales fueron una excepción ya que subieron 100 puntos en los índices por encima de sus niveles más bajos en abril de 2020 y continuaron subiendo incluso hasta el ataque de Rusia a Ucrania en febrero de 2022. Esos valores se dispararon hasta 250 puntos en los índices en marzo de 2022, además el resto de las materias primas alcanzó también nuevas cotas. En julio de 2022, el índice general de precios de los alimentos había retrocedido a 140,9 puntos en los índices, solo ligeramente superior a los 135,1 de enero de 2022. Los cereales subieron aproximadamente el mismo nivel. Los productos cárnicos y lácteos se mantuvieron por encima de los niveles de enero en 11,85 y 13,79 puntos en los índices respectivamente. El precio del azúcar cayó aproximadamente al mismo valor que antes de la guerra, mientras que el precio del aceite vegetal cayó casi 15 puntos hasta su valor más bajo en 2022 (ver gráfico 4).^{19,20,21}



© Lucas Wahl / Greenpeace

Los datos diarios del Consejo Internacional de Cereales pintan un panorama similar de subidas y bajadas (ver gráfico 5). Salvo el arroz, todos los productos analizados sufrieron una subida de precio de hasta 200 puntos en los índices tras el inicio de la pandemia y siguieron subiendo especialmente a causa de la guerra en Ucrania.²² Sin embargo, en lo que respecta al precio de los cereales, el impacto inicial que provocó la invasión parece haber desaparecido a la hora de la publicación de este informe, ya que todos los precios han caído a los niveles previos a la guerra o por debajo de ellos.^{23,24}

Gráfico 4: Índice de precios de los alimentos de la FAO y Segmentos 2018-2022 (100 = 2014-2016)

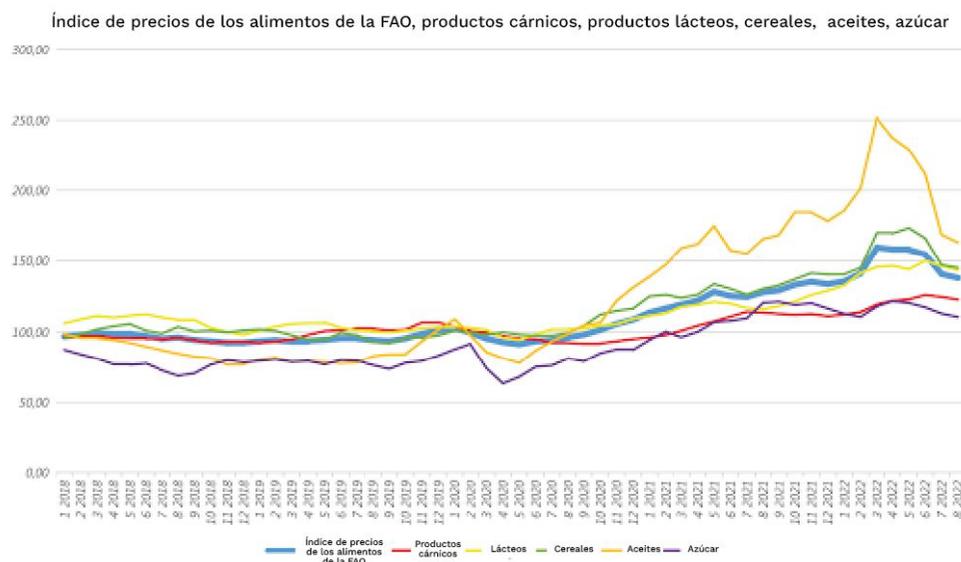
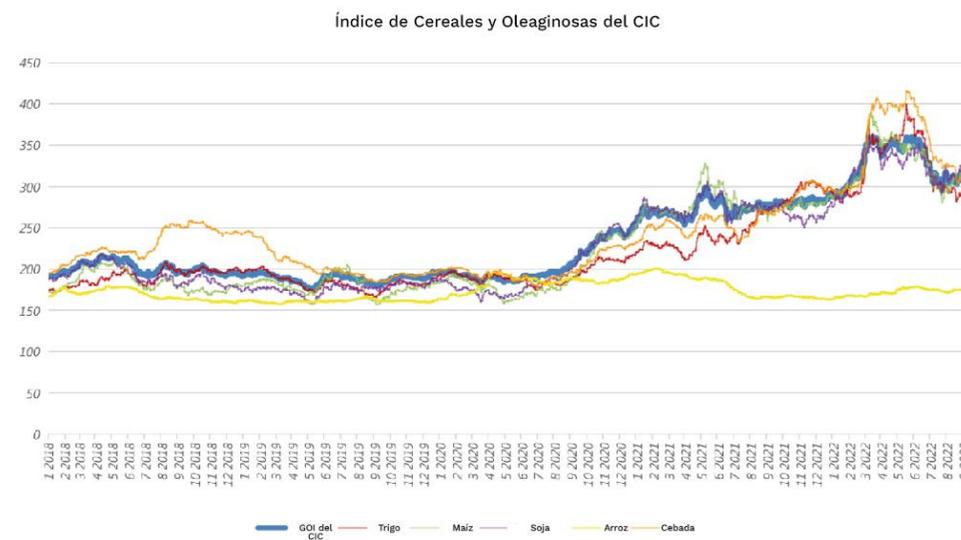


Gráfico 5: Índice de Cereales y Oleaginosas del Consejo Internacional de Cereales y Segmentos 2018-2022 (100 = Jan 2000)



El efecto sobre la tasa mundial de hambre durante la pandemia fue patente. Según la FAO, el número de personas que padecían hambre aumentó en más de 150 millones en 2021 en comparación con 2019. **El hambre afectó a una cantidad entre 702 y 828 millones de personas en 2021.** Después de apenas sufrir variaciones desde 2015, el porcentaje de personas desnutridas en el planeta aumentó del 8 al 9,3 % en 2020 y aunque a menor ritmo, se estima que en 2021 ascendió hasta un 9,8 %.

Ejemplos de la gran diversidad en el cambio del precio local de los alimentos durante el COVID-19

País	Variación porcentual del precio local de los alimentos del 14/02/20 al 09/07/20
Suiza	+ 0.7
Kenia	+ 2.6
Reino Unido	+ 2.9
Canadá	+ 3.6
EE. UU.	+ 4.5
Indonesia	+ 4.9
India	+ 5.3
Brasil	+ 6.2
Nigeria	+ 6.2
México	+ 6.5
Sudáfrica	+ 7.8
Tanzania	+ 14.1
Botsuana	+ 16.5
Haití	+ 16.5
Ghana	+ 20.0
Sudán	+ 21.8
Zambia	+ 29.0
Venezuela	+ 47.0
Guyana	+ 49.8

Fuente: Herramienta de Big Data de la FAO sobre las cadenas alimentarias durante la pandemia de la COVID-19 <https://datalab.review.fao.org/dailyprices.html#>

Tabla 2: Variaciones del precio local de los alimentos durante los primeros meses de la pandemia²⁵



© Valentina Ricardo / Greenpeace

Las disparidades regionales son alarmantes. El 20,2 % de la población de África padecía hambre en 2021; en Asia y América Latina, estas cifras se situaban en el 9,1 % y el 8,6 %. Mientras tanto, menos del 2,5 % de la población europea y norteamericana padecía hambre. Las proyecciones actualizadas señalan que en 2030 casi 670 millones de personas seguirán sufriendo desnutrición, 78 millones más que en un escenario en el que no se hubiera producido la pandemia. Según el Programa Mundial de Alimentos, unos 345 millones de personas sufren inseguridad alimentaria aguda, frente a los 135 millones que había antes de la pandemia del COVID-19. Según el PMA, el Cuerno de África, Afganistán y Yemen se han visto especialmente afectados.^{27,28,29}



© Greenpeace



La FAO señala que, en los años previos a la pandemia, muchos de los países que ya sufrían un alto nivel de inseguridad alimentaria dependían de la importación de alimentos básicos para dar de comer a su población.³⁰ Por ello, las restricciones comerciales y los efectos de la desaceleración económica mundial hicieron que estos países, ya de por sí vulnerables, se llevaran la peor parte de la crisis alimentaria.

Sin embargo, las causas y las consecuencias son complejas. No todos los países cuyas restricciones ocasionaron que otros lugares pasaran hambre se encuentran en el norte global. Las medidas que tomaron rápidamente varios países para proteger a su población y compensar sus propias vulnerabilidades tuvieron consecuencias en otros lugares, de las que no se les debe culpar directamente. India, Vietnam, Camboya y Myanmar impusieron restricciones para garantizar poder seguir alimentando a su población, esto supuso que grandes partes de África sufrieran una "escasez inmediata y hambre"³¹, aunque este no fuera el efecto deseado.

Esto ilustra un punto clave: que el precio de los alimentos no cuenta toda la historia. Un sistema alimentario centrado en estabilizar los precios en lugar de crear cadenas de suministro seguras y sostenibles seguirá siendo vulnerable, incluso si los precios vuelvan a ser estables a mayor plazo.

El hambre, aunque se sufra durante un periodo corto, tiene un efecto a largo plazo que afecta al desarrollo de quienes lo padecen durante toda la vida, especialmente en la infancia.³²



No cabe duda de que el comercio mundial de alimentos tiene sus beneficios, ya que permite variar de dieta y ayuda a compensar riesgos más localizados como las sequías o las plagas. Sin embargo, **la “financiarización” excesiva e incontrolada es ineficaz a la hora de proporcionar alimentos a todo el mundo.** El comercio mundial debe coexistir con cadenas alimentarias más cortas y sencillas: **devolver el poder a quienes cultivan la tierra para que puedan vender sus productos directamente al consumidor/a, en lugar de hacerlo a través de poderosas empresas que actúan como intermediarias y se llevan una enorme tajada del beneficio.**

Mientras que los países de ingresos bajos sufrían, los países del norte global (como Estados Unidos y Canadá) que ya eran exportadores netos de alimentos, estaban mejor situados para imponer restricciones y compensar los peores efectos de la pandemia. Además, en estos países la fluctuación de precios fue mucho menor (ver tabla 2), lo que sugiere que **el norte global se beneficia desproporcionadamente de cualquier estabilidad obtenida a través de los mercados de productos básicos.** Quienes defienden la financiarización del sistema alimentario mundial argumentan que el capitalismo aporta "eficiencias" como las economías de escala, rutas comerciales mundiales establecidas y el supuesto efecto de fijación de precios del comercio de materias primas. En contraposición, coincidimos con el análisis de la experta en sistemas alimentarios Jennifer Clapp. Según Clapp, el énfasis puesto en la eficiencia económica en la última parte del siglo XX nos ha impedido explorar las muchas otras métricas que podríamos utilizar para conceptualizar la eficiencia. Puede haber eficiencia en sostenibilidad, en diversidad y en resiliencia.

Crear y extraer valor es una forma equivocada de medir el éxito de nuestro sistema alimentario mundial, mientras haya personas que pasan hambre, el sistema es un fracaso.



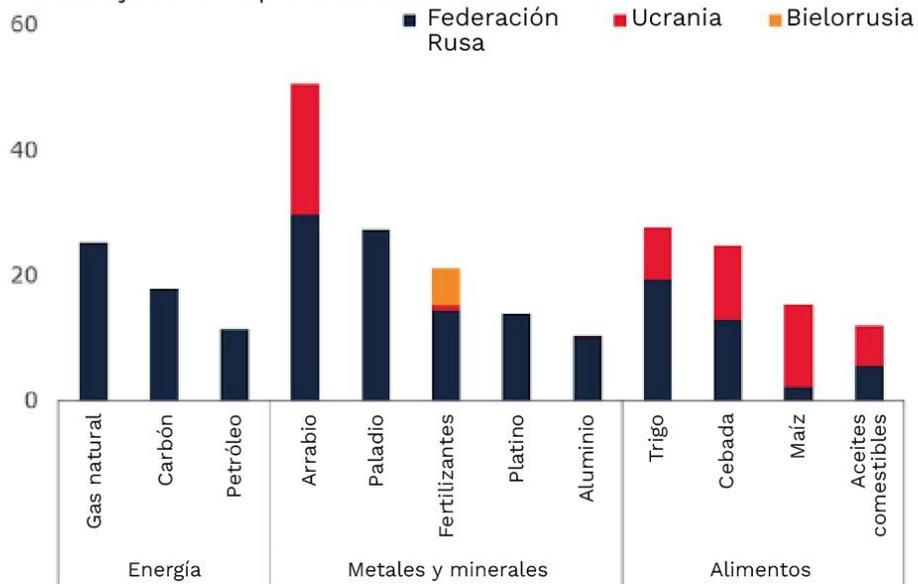
© Алесь Усцінаў

Sección 1b La invasión rusa de Ucrania

La guerra creó una gran inestabilidad a nivel mundial, ya que tanto Rusia como Ucrania son exportadores cruciales de alimentos y energía. Antes de la invasión de 2022, entre los dos países sumaban el 30 % de las exportaciones mundiales de trigo, el 20 % de las de maíz y hasta el 80 % de las de aceite de girasol. Además, Rusia, Bielorrusia y Ucrania se encuentran entre los principales exportadores mundiales de fertilizantes de nitrógeno, de potasio y de fósforo.³⁰

Cuota rusa y ucraniana de las exportaciones de materias primas

Porcentaje de las exportaciones mundiales



Los datos de energía y alimentos son en volumen de comercio, mientras que los de metales y minerales son en valor comercial. Los fertilizantes son roca fosfórica y minerales de potasio, y no minerales basados en amoníaco. Los datos corresponden a 2020.

Figura 6: Cuota de las exportaciones de materias primas de Rusia, Ucrania y Bielorrusia³³

Tras la invasión de 2022 (ver los gráficos 4 y 5) todos estos productos experimentaron una fuerte subida de precio, que se vio exacerbada por el aumento del coste energético; como consecuencia, estos productos dejaron de estar al alcance de las personas con rentas más bajas.^{33,34} África y Oriente Medio, en particular, dependen en gran medida de la importación de alimentos de Rusia y Ucrania.

Hacia el último trimestre de 2022, el pico de precios que inicialmente provocó la invasión cayó. Según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, esta estabilización se debe en gran parte al volumen récord de exportación de cereal que, se prevé, Rusia alcanzará en 2022/23, 38 millones de toneladas, unos 2 millones de toneladas más que en la campaña anterior. Peter Schmidt, presidente del Observatorio del Desarrollo Sostenible del Comité Económico y Social Europeo (CESE), ha pedido la regulación e incluso la prohibición de los fondos de índices de materias primas ya que estos permiten la especulación externa por parte de bancos que no pertenecen a la propia cadena alimentaria, y que, por tanto, tienen mucho menos interés en mantener la fidelidad o la estabilidad de los precios.³⁵ Algunos agentes del sector financiero han llegado a admitirlo: un banquero de inversiones de Renaissance Capital declaró a The Economist que lo más probable es que los especuladores se hubieran precipitado con los altos precios de principios de año, provocando una caída posterior.²⁴

Por ejemplo, supuestamente, las existencias de trigo antes de la guerra eran "extremadamente altas" y no justificaban la subida de precios, ya que ésta se basaba en que habría una escasez tras el estallido de la guerra. Schmidt subraya que la transparencia en este ámbito haría imposible una especulación tan desmesurada.



La enorme especulación al comienzo de la guerra se vio igualmente alimentada por la expectativa de la imposición de sanciones a Rusia y la preocupación de que grandes cantidades de cereales ucranianos destinados a la exportación se pudrieran en los silos, sin poder salir al mercado. Las normas existentes para frenar el efecto que la especulación tiene sobre el precio de los alimentos no siempre son eficaces. Michael Greenberger, profesor de la Universidad de Maryland y especialista en regulación financiera, señala que " los bancos estadounidenses eluden habitualmente las normas que limitan la especulación," y transfieren saldos entre jurisdicciones para evitar sanciones.²⁴

Los índices de precios globales también invisibilizan tendencias divergentes entre los distintos grupos de alimentos y regiones. En concreto, los países que dependen de la importación de alimentos experimentaron aumentos más pronunciados tanto en el primer año de la pandemia como en el periodo inmediatamente posterior a la invasión de Ucrania, mientras que los países productores solo sufrieron un aumento moderado o mínimo.³⁶



© Oleksandr Pidvalnyi

Sección 2: La transferencia masiva de riqueza

Mientras la doble crisis de la pandemia del COVID y de la guerra de Ucrania sumía a más millones de personas en el hambre y en la inseguridad alimentaria, las empresas multinacionales registraban enormes beneficios que les permitían estrechar aún más su control sobre el sistema alimentario mundial y otorgar enormes beneficios a sus propietarios y accionariado. En esta sección se describe cómo estas dos cuestiones en particular permiten que proliferen el actual, desigual e injusto sistema alimentario mundial.

Sección 2a La concentración del mercado

Concentrar la propiedad significa que un pequeño grupo de empresas tiene un control desproporcionado en las cadenas de suministro de alimentos en sí, y en la propia *información* acerca de esas cadenas de suministro, lo que permite extraer mayor riqueza en beneficio de propietarios y accionistas. Las reservas de cereal son un ejemplo de ello. Como se señaló en la sección 1b, la opacidad en torno a la cantidad real de cereal almacenado fue uno de los factores que contribuyó a crear una burbuja especulativa tras la invasión rusa de Ucrania.

Un informe del Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sostenibles (IPES) señala que **cuatro empresas, Archer-Daniels Midland, Bunge, Cargill y Dreyfus, conocidas por las siglas ABCD, controlan entre el 70 y el 90 % del comercio mundial de cereales, pero no están "obligadas a revelar lo que saben** sobre los mercados internacionales, incluyendo sus propias existencias de cereal".³⁷ Esto permite a las empresas ocultar información que ayudaría a estabilizar los precios si dicha información se publicara con total transparencia.

De hecho, el personal de Cargill (la mayor empresa agrícola del mundo con diferencia, con una plantilla de 155.000 personas y unos ingresos anuales de 170.000 millones de dólares)³⁸ se jacta de lo valiosa que es su información para los fondos de cobertura "porque saben dónde invertir, cuándo y cuánto".³⁹ La opacidad que rodea la relación entre el precio de las materias primas y las materias primas realmente almacenadas se aprovecha en beneficio de empresas, comerciantes y accionariado del norte global. De este modo, la concentración del mercado y el control corporativo permiten usar información privilegiada sin que ello se considere tráfico ilegal de información privilegiada.^{40,41}

El aumento de la concentración de la cuota de mercado se correlaciona con el aumento de los beneficios de las empresas de todo el sector. Esto crea un círculo vicioso donde el control es cada vez mayor: las empresas con más cuota de mercado obtienen mayores beneficios, lo que les permite adquirir empresas más pequeñas, reforzando aún más su control sobre el mercado. A mediados de 2022, el gigante canadiense de fertilizantes y semillas Nutrien adquirió Casa do Adubo, un comerciante de insumos agrícolas como semillas, fertilizantes y pesticidas, esta ha sido su sexta transacción de este tipo desde 2019. Una vez que lo aprueben las autoridades, Nutrien tendrá 180 unidades comerciales con una plantilla de 3.500 personas en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.⁴² En los tres ejercicios anteriores a 2021, Nutrien registró unos beneficios⁴³ de 4.600 millones de dólares. En la última década y media, JBS S.A., actualmente el mayor procesador de carne del mundo, ha seguido una trayectoria similar. La empresa ha crecido considerablemente gracias a las adquisiciones, pasando de unos ingresos de 4.000 millones de reales en 2007 a 400.000 millones en la actualidad. En 2021 anunció siete adquisiciones adicionales, las más destacables son: el productor británico de carne de cerdo, Randall Parker, las actividades cárnicas y de comidas del grupo irlandés Kerry a través de su filial Pilgrim's Pride⁴⁴ y Rivalea, el mayor procesador de carne de cerdo de Australia.^{45,46}

Sección 2b Dividendos en efectivo y programas de recompra para el accionariado

Según un estudio que encargó Greenpeace Internacional, la transferencia de riqueza al accionariado y a las partes interesadas de las empresas durante el periodo analizado fue enorme. En los ejercicios 2020 y 2021, cuatro⁴⁷ de las empresas de la industria del cereal incluidas en el estudio repartieron un total de 2.700 millones de dólares en dividendos en efectivo y, al menos, 3.300 millones de dólares en recompra de acciones, no obstante, es probable que la cifra real sea mucho mayor.⁴⁸

En ese mismo periodo, las cuatro empresas analizadas que dominan la industria de los fertilizantes repartieron un total de 4.900 millones de dólares en dividendos en efectivo y 2.900 millones de dólares en recompra de acciones, lo que sitúa la cifra total de transferencia de riqueza de las empresas estudiadas para los años 2020-21 en torno a los 7.800 millones de dólares. En la industria cárnica, el total de dividendos en efectivo repartidos por las seis empresas estudiadas ascendió a más de 4.000 millones de dólares, y se recompraron acciones por valor de 2.400 millones de dólares, lo que supone un total de 6.400 millones de dólares devueltos al accionariado durante esos mismos dos años.

Las cifras de las mayores empresas del sector lácteo⁴⁹ son aún más astronómicas. Según los datos de las cinco empresas analizadas, el reparto de dividendos en efectivo en 2020-21 rondó los 21.400 millones de dólares, y la recompra de acciones (de la que disponemos datos transparentes) ascendió a algo menos de 15.200 millones de dólares, por lo que se transfirió un total de 36.600 millones de dólares de beneficios al accionariado. La suma de estas cifras da una idea de la magnitud de la transferencia de riqueza. En los ejercicios 2020-21, las empresas analizadas en el estudio de Greenpeace Internacional (que comprenden sólo un porcentaje del mercado) distribuyeron alrededor de 53.500 millones de dólares al accionariado, y estos beneficios no hacen más que aumentar. **Para contextualizar estos datos, en diciembre del año pasado la ONU estimó que en 2023 serían necesarios 51.500 millones de dólares para salvar a 230 millones de las personas más vulnerables del mundo.**⁵⁰



“En diciembre del año pasado la ONU estimó que en 2023 serían necesarios 51.500 millones de dólares para salvar a 230 millones de las personas más vulnerables del mundo.”⁵⁰

Sección 3: Soluciones y recomendaciones

El cambio estructural que podemos introducir en el sistema alimentario mundial y que tendría mayor impacto es trabajar para lograr la soberanía alimentaria. Los movimientos por la soberanía alimentaria pretenden devolver la autonomía a quien produce los alimentos, acortando y reforzando las cadenas de suministro para revertir el daño que la agricultura insostenible ha ocasionado a las comunidades, a la naturaleza y a nuestra dieta. La soberanía alimentaria promueve una visión alternativa, con un sistema alimentario más colaborativo, socialmente justo y ecológico, donde las comunidades tienen control y poder sobre la configuración de éste.⁵¹

Mientras tanto, debemos trabajar para aflojar el control que las empresas agrícolas corporativas tienen sobre el sistema alimentario mundial. En este sentido, tanto reguladores y Gobiernos como activistas tienen un papel que desempeñar. Para garantizar la equidad del sistema alimentario mundial debe haber dos grandes giros en la política; nuestras recomendaciones para Gobiernos y responsables de políticas así lo reflejan.

En primer lugar, las personas responsables de las políticas deben empoderar a las personas consumidoras y, especialmente, a quienes producen los alimentos. Entre las medidas para lograr este objetivo se incluyen:

- Considerar los alimentos un **bien común y un derecho humano**, y no una mercancía más.
- Garantizar el **derecho a una alimentación sana** para todo el mundo, adoptando medidas sociales como la renta básica universal para ayudar a combatir la pobreza y redistribuir la riqueza.
- Los Gobiernos deben fomentar la **protección laboral** para garantizar que quienes cultivan, producen, comparten o distribuyen alimentos reciban unos ingresos dignos acorde a su rol vital.
- **Medidas de relocalización**, por ejemplo, exigir a los Gobiernos locales que adquieran alimentos a productores locales, en lugar de externalizar la producción a otros países.
- Introducir un **IVA más bajo para los bienes que cumplan determinados criterios**, como ser producidos para la propia población local, o de forma respetuosa con el medioambiente, o respetando los derechos laborales, etc.

En segundo lugar, pedimos a las personas responsables de las políticas y a los Gobiernos que adopten medidas para disminuir el poder de las empresas que actualmente dominan el sistema. Medidas para lograr este objetivo:

- **Gravar los beneficios extraordinarios de las empresas durante las crisis** con un impuesto ambicioso para todo el sector.
- **Combatir que se burle la normativa**, para que los bancos no eludan las normas destinadas a frenar la especulación.
- Para limitar los abusos de las grandes corporaciones es esencial **mejorar considerablemente la transparencia** en el comercio y las operaciones del sector alimentario. Como se comentó en las secciones 1b, 2a y 2b, el secretismo en torno a las existencias físicas de productos básicos (como el almacenamiento de cereal) y a la información financiera sobre los beneficios permiten a las empresas aprovechar su propia información para obtener mayores beneficios económicos, manipulando aún más el mercado a su favor y quitando el poder a quienes producen y consumen.
- Las personas que regulan deben presionar para garantizar que la negociación, especialmente **cuando se conceden fusiones y adquisiciones, se acompaña de normas adicionales** que garanticen la transparencia, para así protegernos del secretismo que estas empresas utilizan actualmente contra el resto de la población.
- Nos hacemos eco de la petición del CESE que demanda una **regulación más estricta del mercado de futuros de materias primas** para frenar la fluctuación de los precios, así como la prohibición de los fondos indexados de materias primas que permiten especular desde fuera del propio mercado, alienando aún más a agricultores y personal del sector alimentario del valor que crea su trabajo.
- Los Gobiernos tienen poder para **intervenir cuando los precios fluctúan de forma rápida**, imponiendo paros comerciales, frenando la transferencia de riqueza y aislando a cultivadores y consumidores de la inestabilidad del mercado.
- El **impuesto sobre el pago de dividendos al accionariado adinerado debe ser mucho más alto**. El impuesto sobre la renta de los dividendos debe ser al menos tan elevado como el impuesto sobre la renta salarial.
- Por último, pedimos a los Gobiernos que implementen un **impuesto único y solidario sobre el patrimonio del 1 % de personas con ingresos más altos**; reconociendo así la gran transferencia de riqueza mundial que han provocado las recientes crisis.

“Un cambio hacia la transparencia en el comercio y las operaciones del sector alimentario es esencial para limitar los abusos cometidos por las grandes corporaciones.”

Sería un error concluir que las crisis analizadas en esta investigación son anomalías que darán paso a un futuro caracterizado por la estabilidad. Por el contrario, **a medida que el mundo sufra una catástrofe climática y ambiental tras otra, las desigualdades del sistema se profundizarán.** Salvo que se tomen medidas urgentes, nuestra trayectoria nos lleva a un futuro de inestabilidad mundial debida a fenómenos meteorológicos extremos, subidas del nivel del mar e impactos adicionales, en donde las vulnerabilidades existentes de la cadena de suministro seguirán quedando al descubierto a costa de millones de vidas. En este sentido, las crisis de la pandemia del COVID-19 y de la guerra de Ucrania son más bien la nueva normalidad. Si no hay un cambio hacia la soberanía alimentaria, a medida que la pandemia y la guerra actual vayan remitiendo, serán sustituidas por otras crisis que podrán ser explotadas de forma similar. No es inevitable que las futuras crisis vengán acompañadas de crisis alimentarias. La cuestión es si el sistema actual está preparado para compensar dichas crisis o para seguir explotándolas.

Notas al final del texto

1. La Vía Campesina, We Feed the World, libro con ilustraciones que defiende la agricultura campesina. [↗](#)
2. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). 2018. World Food and Agriculture Statistical Pocketbook, 2018. [↗](#) 2022.
3. FEED, un podcast de TABLE sobre los sistemas alimentarios, Universidad de Oxford, La [↗](#) Universidad Sueca de Ciencias Agrícolas (SLU), Wageningen University & Research. 2021. Episodio 5, Jennifer Clapp sobre la mercantilización de los alimentos. Diciembre 2022. [↗](#)
4. Banco Mundial. 2015. Ending Poverty and Hunger by 2030: An Agenda for the Global Food System. Washington, DC. © World Bank. Diciembre 2022. License: CC BY 3.0 IGO. [↗](#)
5. Naciones Unidas. 2015. *Los 17 objetivos de Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas. [↗](#)
6. McCarthy, N. 2020. *Infographic: World Hunger Rises For Third Successive Year*. Statista Infographics. [↗](#)
7. Datos del Banco Central de Kenia, 2019.
8. Reuters, Senegal hones its home-grown rice to cut dependence on Asian imports [↗](#)
9. Naciones Unidas. 2022. Objetivo 2: Poner fin al hambre – *Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas*; Naciones Unidas [↗](#) 2023.
10. Health-E News [↗](#)
11. Tirado, R., Baker, M., & Kramb, D. 2015. The seven principles of a food system that has people at its heart. Ecological Farming 2 Acknowledgements 02 Preface: Food for Life 04. In *Greenpeace*. 2023. [↗](#)
12. Clapp, J., & G. Moseley, W. 2020. This food crisis is different: COVID-19 and the fragility of the neoliberal food security order. *The Journal of Peasant Studies*, 47(7), 1–25. [↗](#)
13. Howard, P. 2020. The Food System: Concentration and Its Impacts. Philip H. Howard. 2022. [↗](#)
14. Grupo de Alto Nivel de Expertos sobre la Seguridad Alimentaria y la Nutrición. 2020. Impacts of COVID-19 on food security and nutrition: developing effective policy responses to address the hunger and malnutrition pandemic. Roma. [↗](#)
15. Datos del IPC sobre el precio medio de los alimentos en marzo de 2020 – Oficina Nacional de Estadística. 2020, marzo. Oficina Nacional de Estadística. [↗](#)
16. Kornher, L., von Braun, J. 2022. Higher and More Volatile Food Prices – Complex Implications of the Ukraine War and the Covid-19-Pandemic. ZEF Policy Brief No. 38. Centro de Investigación para el Desarrollo, Universidad de Bonn; agosto 2022. [↗](#)
17. Lewis, L. 2020. Coronavirus serves up a surplus of Wagyu beef. Financial Times. [↗](#) Citado en HLPE sobre la Seguridad Alimentaria y la Nutrición. 2020.
18. Terazono, E. & Munshi, N. 2020. Choc waves: how coronavirus shook the cocoa market. Financial Times, [↗](#) . Citado en HLPE sobre la Seguridad Alimentaria y la Nutrición. 2020.

Notas al final del texto

- 19.** Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: Índice de precios de los alimentos de la FAO. Situación Alimentaria Mundial. 2022. [↗](#)
- 20.** Ben Hassen, T., & El Bilali, H. (2022). Impacts of the Russia-Ukraine War on Global Food Security: Towards More Sustainable and Resilient Food Systems? *Foods*, 11(15), 2301. Agosto 2022. [↗](#)
- 21.** Vos, R. et al. COVID-19 and rising global food prices: What's really happening? Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). 2022-02-11. Septiembre 2022.
- 22.** En la sección 1b se puede encontrar más información sobre los efectos de la guerra.
- 23.** Consejo Internacional de Cereales. Índice de cereales y oleaginosas. [↗](#)
- 24.** The Economist. Against expectations, global food prices have tumbled. 2022. [↗](#) 2022.
- 25.** Clapp, J., & G. Moseley, W. (2020). This food crisis is different: COVID-19 and the fragility of the neoliberal food security order. *The Journal of Peasant Studies*, 47(7), 1-25. [↗](#)
- 26.** FAO: El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. 022-07-06. [↗](#) 2022
- 27.** Harvey, F. Windfall tax on Covid profits could ease 'catastrophic' food crisis, says Oxfam. The Guardian. 2022. [↗](#)
- 28.** Cabe destacar que los factores agravantes en estas zonas van más allá de la pandemia y Ucrania. La crisis climática también jugó su papel: la región del Cuerno de África se vio afectada por "la peor sequía en cuarenta años", y la actual guerra civil en Yemen también influyó.
- 29.** Rayment, L. B. 2022. *200 million face life-threatening hunger, says new UN report* | *Charity Today News*. Charity Today. [↗](#) 2023.
- 30.** FAO, IFAD, UNICEF, WFP & WHO. 2019. The State of Food Security and Nutrition in the World 2019. Safeguarding against economic slowdowns and downturns. Rome, FAO. [↗](#)
- 31.** van der Ploeg, J.D. 2020. From biomedical to politico-economic crisis: the food system in times of Covid-19. *The Journal of Peasant Studies*, 47(5), pp.944-972. [↗](#)
- 32.** FAO. 2011. The State of Food Insecurity in the World 2011: How does international price volatility affect domestic economies and food security? Rome, FAO. [↗](#)
- 33.** Baffes, J., & Nagle, P. 2022. The Commodity Markets Outlook in seven charts. 2022, [↗](#) blogs.worldbank.org
- 34.** Commodity Markets Outlook. 2022, April. Special Focus: The Impact of the War in Ukraine on Commodity Markets. 2022. [↗](#)
- 35.** Schmidt, P. 2022. *Food price crisis: the role of speculation and concrete proposals for action in the aftermath of the Ukraine war*. Comité Económico y Social Europeo [↗](#) 2023.
- 36.** A excepción de Argentina, principalmente por motivos internos.
- 37.** Jacobs, N., & Clapp, J. 2022. Another perfect storm? How the failure to reform food systems has allowed the war in Ukraine to spark a third global food price crisis in 15 years, and what can be done to prevent the next one. Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sostenibles. 2022. [↗](#)

Notas al final del texto

- 38.** Reid, S. 2019. Inside the Cargill family. Creaghan McConnell Group: [↗](#) 2022.
- 39.** Salerno, T. 2016. Cargill's corporate growth in times of crises: how agro-commodity traders are increasing profits in the midst of volatility. *Agric Hum Values.*; 34(1); S: 211-22 2017-03-01. [↗](#) 2022.
- 40.** Lippert, J. 2011. Cargill Defines Food Chain While Assailing Government Hoarding. September 2022. *Bloomberg.com.* [↗](#)
- 41.** Murphy, S et al. 2012. Cereal Secrets: The world's largest grain traders and global agriculture. *Oxfam.org.* [↗](#) 2022.
- 42.** Soni, R. 2022. Nutrien buys Casa do Adubo to expand retail presence in Brazil. *Reuters/Yahoo! Finance.* 2022.
- 43.** Cifras de ingresos netos, de la investigación de Greenpeace Internacional basada en los datos públicos disponibles.
- 44.** Just Food: JBS-owned Pilgrim's Pride snaps up UK meat firm Randall Parker Foods. 2021 [↗](#) 2022.
- 45.** Agrarheute Norbert Lehmann: Ende der Spekulation: Schlachtkonzern Tönnies bleibt in Familienhand. *Agrarheute.* 2021. [↗](#) 2022.
- 46.** EXAME: Processadora de carne alemã Tönnies na mira da JBS. 2021. [↗](#) 2022.
- 47.** Los informes financieros de COFCO no estaban disponibles.
- 48.** La gran falta de transparencia oculta la cifra total de recompra de acciones, especialmente en el caso de la empresa privada Cargill y la empresa Louis-Dreyfus que históricamente ha sido muy hermética. Ver nuestras recomendaciones al respecto en la sección 3.
- 49.** El estudio de Greenpeace Internacional se centró en los beneficios e ingresos totales de cada una de las mayores empresas que operan en cada sector. Reconocemos que las actividades de estas empresas se extienden más allá del sector en el que las hemos clasificado en cada caso; sin embargo, la complejidad de la industria implica que en nuestro análisis habrá necesariamente cierto solapamiento entre sectores. No obstante, hemos tenido sumo cuidado para garantizar que los datos económicos no se duplican ni distorsionan en ningún momento.
- 50.** UN appeals for record \$51.5 billion to help 230 million on the brink in 2023. 2022. *UN News.* [↗](#)
- 51.** Darier, E. Greenpeace International. 2020 [↗](#) Food sovereignty now and beyond COVID-19. 2023.



Febrero 2023

El informe de Greenpeace Internacional y la investigación encargada. Todos los datos disponibles se basan en la investigación documental.

Revisiones y asesoramiento legal:
Greenpeace Internacional

GREENPEACE